

¿Utilizamos en Cardiología toda la información?

C. M. NIJENSOHN

Coordinador del grupo de estudios sobre Aspectos Psico-Sociales en Cardiología. Ex-Presidente de SAC (1983)
Dirección para separatas: Avda. Coronel Díaz 2463, 2º "B", (1425) Buenos Aires, Argentina

Cuando hace dos años iniciamos nuestra tarea en el grupo de estudios "Aspectos Psico-Sociales en Cardiología", la idea básica era que toda la información en dicha área (del paciente, su familia y su entorno) no era enfocada adecuadamente o era prácticamente ignorada.

¿Por qué no se incluyen los datos psico-sociales? Simplemente porque no hemos sido instruidos acerca de cómo obtenerlos y menos, por lo tanto, podemos decidir la importancia que tienen en la presentación o el desencadenamiento de un episodio de "enfermedad". Aceptemos que estos datos existen y que no hemos sido capaces hasta ahora de incorporarlos en la historia clínica.

Los cardiólogos debemos recoger los datos de la situación del paciente; cuando los derivamos a especialistas del área mental estamos reforzando la disociación de la medicina. Esto no quiere decir que frente a situaciones que escapan a nuestra capacidad o a nuestros tiempos no se justifique dicha derivación. Si sospechamos la existencia de una obstrucción coronaria no la resolvemos los clínicos sino que la derivamos al cardiólogo intervencionista.

¿Estamos preparados para recoger aquella información...? Esa información no se puede "transducir" a través de una computadora o de algún otro equipo electrónico de alta complejidad. Nos estamos olvi-

dando que poseemos el *equipo de complejidad más alta* que existe, la *mente humana*. (Es cierto, no está en el *nomencador*.) Aprendamos a recoger datos de esta enorme área o estaremos haciendo medicina "muy anticuada", totalmente "disociada". Debemos pues aprender a usar nuestra mente para algo que la Facultad no nos enseñó. Aprovechemos ahora todos los últimos adelantos en neurociencia e incorporémoslos a la clínica. Por ello se creó el área de "*aspectos psico-sociales*". No es que aquellos que la creamos pensemos que somos distintos, más o menos capaces; simplemente hemos pensado que la mente humana debe ser utilizada en su totalidad; lo curioso es que no necesitamos de marcas registradas electrónicas (H.P., IBM, etc....).

Usemos el 100% de nuestra capacidad mental para hablar, para escuchar, para observar, para examinar a nuestros pacientes. En esta tarea inicial no pretendemos saber más, sólo deseamos poner en pleno funcionamiento un equipo que ya poseemos: la *mente*; sólo nos resta esperar que se despierte esa inquietud y que estas ideas vayan fermentando paulatinamente en algunos.

La electrocardiografía era casi desconocida en los tiempos de Einthoven; los aspectos psico-sociales empiezan a ocupar un lugar en casi todas las áreas de la medicina.